

Aprobada en la 1064ª sesión

ALADI/CR/Acta 1060  
(Extraordinaria)  
14 de octubre de 2009  
Horas: 10:20 a 10:40

### ACTA DE LA 1060ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

#### Orden del día

Despedida del Comité de Representantes al Excelentísimo señor Embajador Juan Carlos Olima, Representante Permanente de la Argentina.

---

Preside:

REGIS PERCY ARSLANIAN

Asisten: Juan Carlos Olima, Federico Villegas, Roxana Cecilia Sánchez, Beatriz Vivas de Lezica, (Argentina); Salvador Ric Riera, Jenny Encinas (Bolivia); Regis Percy Arslanian, José Humberto de Brito Cruz, André Saboia Martins (Brasil); Andrés Rebolledo Smitmans, Constanza Alegría Pacull, Hernán Enrique Núñez Montenegro (Chile); Claudia Turbay Quintero, Cielo González Villa (Colombia); Mirna Martínez Ajuria (Cuba); Edmundo Vera Manzo, Andrés Terán Parral (Ecuador); Dora Rodríguez Romero, Ricardo Lozada Caballero (México); Emilio Lorenzo Giménez Franco, Octavio Ferreira Gini, Roberto Pauly Fernández (Paraguay); Jorge Antonio Rosado La Torre, Ricardo B. Romero Magni, Carlos Franco Cortéz (Perú); Gonzalo Rodríguez Gigena, Linda Rabbaglietti, Boris Svetogorsky (Uruguay); Franklin Ramón González, Cecilio Crespo (Venezuela); Norberto Iannelli (SEGIB).

Secretario General: José F. Fernández Estigarribia.

Subsecretarios: Ricardo Hartstein, Oscar Quina Truffa.

---

PRESIDENTE. Damos inicio a la sesión 1060<sup>a</sup>, extraordinaria, en la que el Comité de Representante despide al señor Embajador Juan Carlos Olima, Representante Permanente de Argentina.

Como la vida, la vida diplomática tampoco es perfecta, si por un lado damos con mucha alegría la bienvenida a nuestro nuevo compañero el Embajador Rebolledo de Chile, por otro lado, y no tenemos opción para eso, tenemos que despedirnos del Embajador Juan Carlos Olima y estoy seguro que hablo en nombre todos cuando digo que es una despedida que lo hacemos con un cierto vacío dentro de nosotros todos.

Digo esto porque no tengo duda que con la partida del Embajador Olima todos nosotros sentiremos un gran vacío por su partida. Él no es una persona que primero que pase desapercibida por todos nosotros, es una persona que tiene una personalidad muy marcada, que tiene una presencia muy significativa y que tuvo una actuación siempre dinámica, muy positiva en nuestros trabajos aquí en ALADI.

La opinión del Embajador Olima siempre fue una opinión importante para todos nosotros, y yo decía al otro día: siempre él defendió las posiciones de su país Argentina, la nación hermana de Argentina con mucho ahínco, mucha determinación siempre. Todo lo que él hizo y defendió, lo hizo con mucha determinación, mostrando con eso un gran sentido patriótico. Es un gran patriota, yo creo que él puede sentir el orgullo de decir que después de treinta y tantos años de carrera -no sé ya me dijo eso pero, treinta y más- ... 40! Dios mio! con todos esos años de carrera él fue un gran patriota y no solamente aquí en ALADI sino por todo lo que sabemos de su vida profesional, de su experiencia siempre dio todas las demostraciones de ser un gran patriota.

Y tenemos mucho orgullo de haberlo tenido aquí entre nosotros como nuestro compañero, como nuestro colega de trabajo y tenemos mucho orgullo también de haber contado con su contribución tan importante para la ALADI, para la integración entre los países latinoamericanos. Este es el vacío que usted, Embajador Olima, nos deja al partir. Pero lo bueno de todo eso, yo decía eso también el otro día es que usted se va a quedar alrededor de nosotros de todas maneras y aunque tuviera que regresar a su país, nos separa apenas el río, y estaremos siempre muy cerca, tendremos la oportunidad de seguir disfrutando de su compañía, de su amistad.

Yo quería desearle toda la felicidad, muchas felicidades, muchas alegrías y por qué no muchos éxitos, que sigan los éxitos en su vida uno y que Dios le acompañe. Yo le ofrezco la palabra al Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Gracias señor Presidente. Como recién se señalara para un diplomático que ha estado tantos años en un mismo destino debe ser difícil poder cumplir con todos los compromisos, son tantos los amigos, amigas que le requieren la presencia, pero estoy absolutamente cierto en que para el Embajador Olima esta reunión de despedida de ALADI debe ser una de las más significativas, creo que su presencia en esta Institución ha significado algo positivo para su país, para la ALADI, para la integración.

El Embajador Olima tiene la necesidad de dejar la carrera diplomática en estos tiempos en que hay leyes que cercenan ese camino venturoso y establecen plazos dejando de lado algo tan importante para la diplomacia que es la experiencia y por eso se nos va, pero nosotros todos los que estamos en esta Sala tenemos la esperanza de volver a verlo, seguramente los que son amigos y los que aspiramos a serlo, como yo. Y tenemos también la esperanza de encontrarnos con él para escuchar sus opiniones en esa su casa de Colonia aquí cerca que tanto trabajo le costo para construirla y donde podríamos sentarnos

mirando ese Río de la Plata que usted tanto ama con pasión argentina y con pasión americana.

Embajador, ha llegado a este destino después de una larga carrera diplomática, presidió las Delegaciones de su país en Dominicana, en Cuba, en Rusia, en interminables concurrencias, recibió las más altas condecoraciones de Brasil, de Bolivia, de Chile, del Uruguay, pero hay otras tan importantes como esas, fue cesado en sus funciones por la dictadura militar que asoló en su Patria. Un gran pensador paraguayo Justo Pastor Benítez decía: “en tiempos que no hay justicia es peligroso tener razón” y en ese momento usted tenía razón.

El Presidente de nuestro Comité acaba de pronunciar una palabra hermosa, ha señalado que usted es un patriota, que linda palabra con tan profundo significado. En alguna oportunidad me cupo escuchar de sus labios que usted desciende de europeos que vinieron a América a hacer la América y con la esperanza de ser ricos y dijo que no lo lograron y yo en ese punto me permito disentir. Hay un obra famosa de no tanta calificación pero sí famosa, obra de teatro, se llevo al libro y que se titula: “M'hijo el dotor” y que es un alegato del esfuerzo por el trabajo, por el estudio para llegar a ser alguien en la vida y yo creo que es absolutamente cierto que sus abuelos están mirando esta sesión desde el espacio y podrán decir que son profundamente ricos porque tienen: mi nieto, el Embajador.

PRESIDENTE. Muchas gracias Secretario General. Ya que usted mencionó la casa de Colonia del Embajador Olima, yo me olvidé de transmitir aquí la invitación del Embajador Olima para su casa de campo, él dice que tiene un cuarto de huéspedes para cada uno de nosotros y podemos ir todos juntos, no hay problema ninguno, él nos recibirá a todos juntos.

- Hilaridad.

Entonces, Embajador Olima tiene la palabra.

Representación de la ARGENTINA (Juan Carlos Olima). Muchas gracias Presidente y Secretario General por sus palabras. Siempre que he escuchado este discurso, el que inicia dice que son muy generosas, y la verdad, que son muy generosas, será porque el hecho de la partida, de cualquier tipo de partida nos conmueve y nos hace recuperar las mejores cosas.

Yo antes de dar este discurso quiero agradecer muy especialmente la presencia de Didier Operti, viejo amigo y del amigo Ianelli también viejo amigo que vienen a acompañarme en este momento que para mí, francamente como dijo el amigo Fernández Estigarribia es de la máxima importancia, porque la verdad es que se cierran simultáneamente dos o tres ciclos, el ciclo diplomático y un ciclo vital que es pasar a un tipo de actividad distinta.

Cierro hoy más de 7 años de la ALADI, más de 45 años de diplomacia y 70 años de vida y es una combinación que pesa, la verdad que pesa. De esos 45 años de diplomacia por vocación propia o por elección propia, la gran mayoría la dediqué a una vinculación con la región, será por mi origen peronista y ese famoso discurso de Perón del año 46 que el año 2000 nos iba a encontrar unidos o dominados, que yo siempre creí que el destino natural de la región era el trabajo mancomunado y estoy entre los que soy optimista, no soy negativo con los procesos de integración, tal vez el vincular los procesos de integración con la democracia habría que desvincularlo, porque muchas veces de la democracia decimos cosas muy duras, porque funcionan las cosas inadecuadamente, porque no terminamos de

dar respuestas a un montón de problemas, pero terminamos diciendo que la democracia a pesar de todos sus defectos es lo mejor que tenemos para gobernar.

Con la integración pasa lo mismo, tenemos una cantidad de problemas, tenemos una cantidad de procesos incompletos pero es lo mejor que tenemos, lo que tenemos y además yo no soy negativo precisamente porque tengo 45 años dedicados en esto y he visto la transformación profunda que se ha producido en la región. Muchas veces ustedes me han escuchado comentar que hace apenas 20 años atrás, para que dos Presidentes de la región se juntaran teníamos procesos de meses, de reuniones previas de Cancilleres, manejo de agendas, hoy los Cancilleres, los Presidentes, los Ministros del Interior, de Justicia, etcétera, permanentemente se reúnen y hemos ido estableciendo una red de contactos y de trabajo mancomunado que era absolutamente inexistente.

Yo soy optimista y creo que esto no significa que no tenga conciencia del enorme camino que falta por recorrer, por supuesto, pero en general cuando escucho las críticas a los procesos de integración están vinculadas con el transcurso del tiempo y con los escasos resultados que se obtienen, y yo buscando cómo contrarrestar eso encontré que recién a fines del Siglo XIX pudimos establecer en el mundo la hora oficial, antes de eso cada ciudad establecía su horario por el mediodía solar de su ciudad o sea que hace menos de 200 años, 150 años, menos en realidad, porque la hora oficial se estableció recién en 1911 es que tenemos control del tiempo como lo medimos hoy. Entonces ese tiempo que tanto nos atosiga muchas veces para producir resultados, para encontrar resultados, no sé si a lo mejor no es una inadecuada percepción intelectual la que estamos teniendo.

Durante estos más de 7 años en la ALADI, siempre escuché comentarios elogiosos de aquellos discursos que eran breves, de tal manera que yo voy a ser breve, porque quiero escuchar elogios después, pero en esta brevedad no quiero dejar de señalar que me tocó para un país que yo quiero entrañablemente como el Uruguay, un tiempo difícil, todos tenemos conciencia, pero también sé y voy a repetir una frase que ya he dicho y digo permanentemente, que para argentinos y uruguayos, uruguayos y argentinos no habrá, no hay, ni sucederá en el futuro ningún problema que no sea un problema temporal y que no afecte nuestras relaciones, porque son como el tango de dos orillas, como el tango y el candombe patrimonio de la humanidad, eso somos argentinos y uruguayos y eso es el Río de la Plata. A través de mi amigo Gonzalo Rodríguez Gigena quiero transmitir mi gratitud hacia el Gobierno y pueblo uruguayo por todas las atenciones que he recibido durante este tiempo, y porque a pesar de los tiempos difíciles que he señalado, nunca se me hizo sentir que no era bienvenido o bien querido en ningún lugar del Uruguay.

Finalmente, quiero darle especialmente la bienvenida al amigo Rebolledo porque siento de alguna manera hay una continuidad y en esa continuidad yo quiero rescatar, porque a veces en el tráfico de las cosas, vamos como no registrando todo lo que acontece. Las cosas pasan tan rápidamente, tan fugazmente que se archivan, pero no se archivan en las emociones, no se archivan en los afectos, no se archivan en el recuerdo. Yo quiero recordar a una serie de colegas que como ustedes volcaron toda su dedicación, todo su esfuerzo a la construcción de esta maravilla que es la integración latinoamericana, quiero recordar a Bernardo Pericas, a Willy Belevan, a María Lourdes Urbaneja, a Marielena Ruíz Capote, a Agustín Espinosa, a Hugo Saguier en su función de Representante, a Armando Loaiza de Bolivia, a Eduardo Araya de Chile, a Felipe Chaple de quien tengo un enorme recuerdo cariñoso, Chucho Puentes Leyva, a Leonardo Carrión de Ecuador, todos ellos al igual que ustedes son los constructores de un montón de cosas importantes.

A veces en el día a día, en la pasión que ponemos, perdemos noción de lo enorme de la tarea. La tarea es enorme pero veo estos rostros y sé que esa tarea enorme tiene un

montón de soldados dispuestos a llevarlas adelante, me despido de todos ustedes con el máximo de los afectos, con la seguridad que ustedes van a seguir trabajando por la integración porque creo que es el único camino posible para la región. Esta es la realidad mas allá que demos vueltas para un lado, para el otro. Rebolledo hablaba que Chile representa el 0,2% yo voy a ser mucho más dramático, todas las exportaciones de todos nosotros juntos no llegan al 5% de las exportaciones mundiales, entonces eso demuestra de una vez por todas que o trabajamos mancomunadamente o la verdad es que vamos a tender a la desaparición.

Por todo el afecto recibido durante todos estos años a través de ustedes y a través de los antecesores, que recuerdo con mucho cariño es que los saludo en un estrecho abrazo y finalmente para cerrar yo quiero señalar que me acompaña Alejandra mi compañera de ruta durante muchos años, silenciosa ustedes ni la conocieron, la conocieron ahora al final y es la que me va a acompañar en Colonia y que va recibirlos con el cuarto de huéspedes compartidos con todos ustedes. Gracias por todo el afecto dado.

- Hilaridad

Una cosa es despedirse del Comité y otra cosa es despedirse de los colegas, yo no sería justo si no dijera después del discurso formal de despedida, que tengo otra deuda de enorme gratitud que es con toda la gente de mi Embajada que me ha acompañando, cada uno de ustedes en los diferentes Grupos de Trabajo y además porque he escuchado muchas veces sus propios comentarios, que me han dicho que buen equipo que tienes, la verdad que sí, tengo un magnifico equipo, el que tengo actualmente y el que me antecedió y esto es lo que posibilita que algunos crean que mi tarea es importante, la tarea que fue importante es la de este equipo silencioso. Muchas gracias, realmente.

PRESIDENTE. Muchas gracias Embajador Olima, bueno ahora pasamos a la bandeja recordatoria, queremos verla en la casa de Colonia.

Solicito a los Embajadores acercarse para la foto por favor.

- Se entrega la bandeja recordatoria y se realiza el registro fotográfico.

Se clausura la sesión.

---